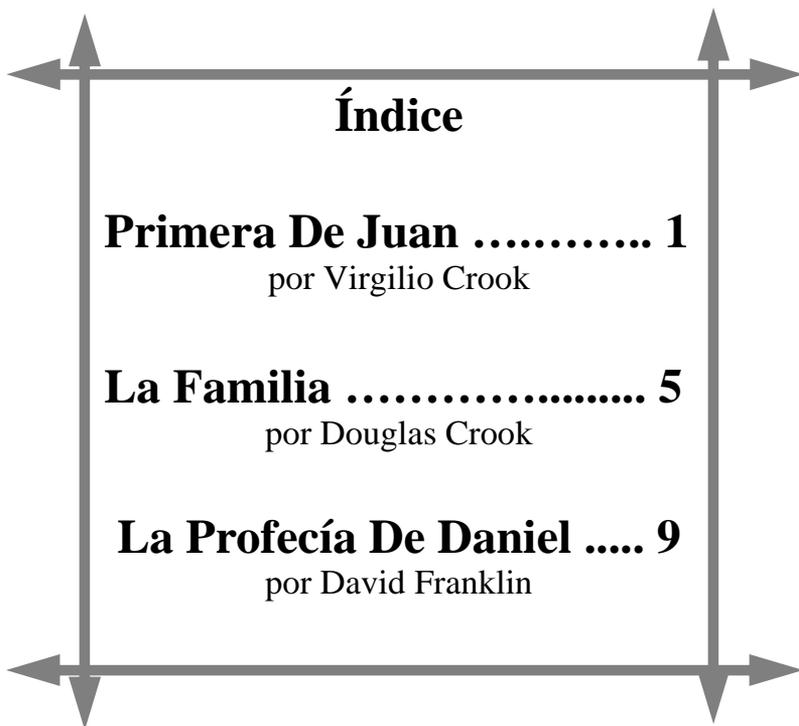




*El
Glorioso
Evangelio*

El Glorioso Evangelio



Índice

Primera De Juan 1
por Virgilio Crook

La Familia 5
por Douglas Crook

La Profecía De Daniel 9
por David Franklin

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 96 – N° 01

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Lecciones Sobre Primera De Juan



por Virgilio Crook

Lección Dos - *Capítulo 1.6 al 8*

En la Palabra hay cuatro clases de tinieblas:

1) Las Tinieblas Naturales. Por naturaleza estábamos en tinieblas. (*Efesios 5.8*) Este es nuestro estado natural, pues todos nacimos así y éramos tinieblas.

2) Las Tinieblas por Voluntad Propia. Esto tenemos en *Juan 3.20*. Así es aquel que acepta las tinieblas en que nace. No porque nace en tinieblas queda allí, sino queda allí por su propia voluntad. Como resultado de esto tenemos:

3) Las Tinieblas Judiciales. (*Jeremías 13.16*) Así es el resultado de rechazar la luz, pues llega a ser sombra de muerte y tinieblas. Esto nos lleva al estado final:

4) Las Tinieblas Eternas. (*Judas 1.13*) ¿Pero para quién realmente fueron preparadas estas tinieblas? Para Satanás y sus ángeles. (*Mateo 25.41*) Los que rechazan la luz también van a sufrir las consecuencias eternamente. Pero en Dios no hay tinieblas, “*no hay mudanza, ni sombra de variación en él.*” *Santiago 1.17*

“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” (1.7)

El apóstol habla de nuestra comunión los unos con los otros. Hablando de nuestra comunión con Dios, vimos

que ella depende de nuestra comprensión del perfecto sacrificio de Jesucristo. La comunión con nuestros hermanos depende de la luz que recibimos y aceptamos. La relación de los unos con los otros depende de la sangre, somos hermanos por la misma sangre, como en lo natural. Somos hermanos por la misma sangre de Jesús; pero la comunión es otra cosa. En lo natural, dos personas pueden ser hermanos por tener la misma sangre sin haber ninguna comunión, la cual se basa en cosas comunes. Así que el mero hecho de ser hermanos, no significa que tienen lo suficiente en común como para tener comunión. El pensamiento general es que tenemos que tener comunión con todos los hermanos por la sangre de Jesús, pero la sangre es la base de la relación uno con otro; y la comunión depende solamente de la luz. ¿Qué comunión podemos tener con un hermano que constantemente nos manda al infierno por cualquier cosita, o con otro que niega la obra del Espíritu Santo? La comunión es según la revelación.

Reconocemos a cada creyente como miembro del cuerpo, pero esto no significa que tenemos que tener comunión cercana con cada miembro, porque esta es una cosa muy distinta. Reconocemos el cuerpo de Cristo y todos los miembros en su lugar, pero eso no significa que tenemos que tener comunión con todos. Dios nos ha dado mayor luz y no podemos tener comunión con algunos hermanos, no porque no apreciamos a los tales, sino que la comunión se basa en la luz, en la revelación que Dios nos ha dado y no podemos olvidar esto.

“Y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.” (verso 7)

Nos limpia en sentido presente, o sea, que nos mantiene limpios. Pero depende de andar en la luz, pues la

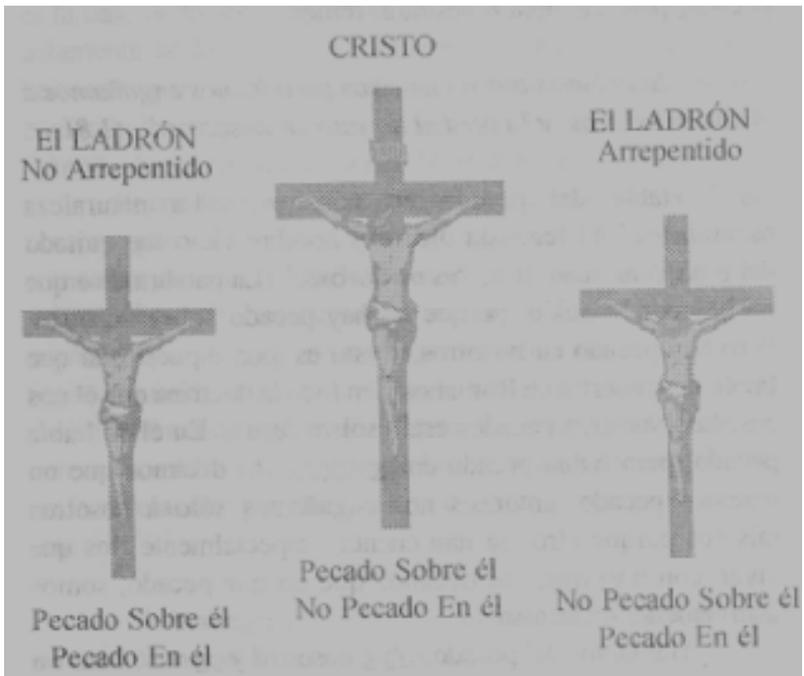
sangre no nos limpia aparte de la luz. La sangre de Jesús nos mantiene limpios andando en la luz. El énfasis en este versículo es donde andamos y no como andamos. Hablamos mucho de como andamos, pero más importante es donde andamos; en luz o en tinieblas. Porque si nos cuidamos de andar en la luz, Dios se encarga de como andamos. No debemos descuidar de como andamos, pero si andamos en la luz, ¿Cómo vamos a andar? sino como hijos de luz, hijos de Dios, que agradan al Señor. Tenemos que cuidarnos de andar en la luz porque ella manifiesta el pecado. Por eso los hombres no quieren llegar a la luz, porque ella manifiesta el pecado, pero también muestra el remedio.

“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.” (1.8)

Habla del pecado en nosotros. La naturaleza pecaminosa. El legalista dice: “el hombre viejo fue quitado del todo, mas Juan dice: “es mentiroso.” La palabra dice que no hay condenación, porque no hay pecado sobre nosotros. Pero hay pecado en nosotros, y esto es, por supuesto, lo que Pablo nos muestra en Romanos y en toda la doctrina que él nos enseña. Nuestros pecados están sobre Jesús. En él no había pecado, pero había pecado en nosotros. Si decimos que no tenemos pecado, entonces nos engañamos sólo a nosotros mismos porque otros se dan cuenta, especialmente los que viven con nosotros. Si decimos que no hay pecado, somos simplemente mentirosos.

Hablamos del pecado sobre nosotros y en nosotros. En la cruz, donde Jesús murió, nuestros pecados cayeron sobre El,

pero en él no había y no hay pecado; pero en la cruz nuestro pecado cayó sobre él. Había a su lado dos ladrones, uno arrepentido y el otro no. En el no arrepentido había pecado y sobre él también porque tenía la naturaleza pecaminosa. En el ladrón arrepentido había pecado, porque llevaba aún la naturaleza pecaminosa, pero sobre él no había pecado porque los de él habían caído sobre Jesús. Del pecado nunca nos libramos en esta vida, porque tenemos la naturaleza pecaminosa, pero no hay condenación sobre nosotros, porque nuestros pecados cayeron sobre Jesús. Esta es la enseñanza del versículo ocho: *“Si decimos que no tenemos naturaleza pecaminosa nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.”*



El Plan De Dios Para La Familia

por Douglas L. Crook



LA ESPOSA

(la segunda parte)

En esta lección concluiremos nuestro estudio sobre las responsabilidades de la esposa en el matrimonio.

4) *“Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios.” 1ª Pedro 3.3 y 4* La palabra griega traducida “afable” quiere decir “manso” y “humilde.” La palabra traducida “apacible” quiere decir “quieto” o “tranquilo” y en el griego es una palabra compuesta de dos palabras que quieren decir “quedarse sentado.” La verdadera hermosura de una mujer debe ser la hermosura interior de su corazón, actitud y carácter. Muchas mujeres gastan mucho tiempo y plata para adornar el cuerpo y hacerse hermosas exteriormente, pero pocas pasan mucho tiempo considerando la condición de su espíritu. Dios estima mucho el espíritu manso y quieto en ambos la mujer y el hombre, pero en cuanto al éxito del matrimonio es preciso que la mujer tenga tal carácter.

Lo que está en el corazón se expresa por nuestras palabras. Una mujer que posee un espíritu manso y quieto es una mujer que no interrumpe siempre a su marido en público o en privado para corregir lo que está diciendo o haciendo. Es una mujer que no demanda dominar la conversación por expresar sus opiniones en grandes detalles como si no fuesen

importantes las opiniones de otros, incluyendo las de su marido. No es que la mujer no debe hablar o expresar sus opiniones, sino debe hacerlo en una manera mansa y no áspera. En **Tito 2.5** Pablo dice que las ancianas deben enseñar a las mujeres jóvenes a ser prudentes - “moderada en cuanto a opinión o pasión.” La esposa tiene el derecho de presentar sus opiniones a su marido y aun en público, pero si lo hace en una manera negativa y contenciosa, crea un ambiente de contienda. Si la esposa usa prudencia en la manera en que presenta sus deseos y opiniones, crea un ambiente de discusión positiva que resultará en el bienestar de todos.

La Biblia habla mucho de nuestro hablar. “*En las muchas palabras no falta pecado; mas el que refrena sus labios es prudente.*” **Proverbios 10.19** “*Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse.*” **Santiago 1.19** “*Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.*” **Efesios 4.29** Estas exhortaciones son para cada creyente, sea hombre o mujer. Sin embargo, si la mujer permite a Dios formar en sí este espíritu manso y quieto, su marido será atraído a la hermosura de su sabiduría. Será como la mujer virtuosa que, “*abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua.*” **Proverbios 31.26** Su esposo confiará en ella y buscará su consejo. La mujer sabia logra más por su silencio y por sus prudentes y mansas palabras que la mujer necia con todas sus quejas constantes.

5) “*...Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos,*” **Tito 2.4** La palabra griega traducida “amar” viene de dos palabras que quieren decir “encariñada con su marido.” Tiene el sentido de ser su amiga más íntima. Una amiga o amigo es una persona en que se puede confiar y que estará a su lado apoyándole en cada situación. Un amigo está dispuesto siempre a ayudar y

animar en tiempos difíciles. “*En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia.*” **Proverbios 17.17** “*Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante.*” **Eclesiastés 4.9, 10** No hay un matrimonio más estable o feliz que un matrimonio en el cual la esposa es también la amiga fiel de su marido.

6) “...Cuidadosas de su casa” **Tito 2.5** Según el sentido de esta frase en el original, la esposa debe ser “una guardia de la casa,” “una que se queda en casa” y que es “propensa a ser domesticada.” La Biblia no prohíbe a la esposa de trabajar fuera de la casa, pero claramente declara que la responsabilidad principal de la esposa es proteger el hogar por cuidar por las necesidades diarias de la casa y de cada miembro de la familia. El marido es la cabeza de la familia, pero la esposa es verdaderamente la administradora del hogar. Un negocio secular no será exitoso sin un buen administrador que es responsable de proveer los suministros diarios para que cada uno pueda cumplir su trabajo. Así es también con la familia. Si la esposa es negligente en administrar los asuntos diarios de la familia, esa familia no será exitosa. La administración de un hogar no es poca cosa y no es fácil. Hay necesidad constante de comida, ropa limpia y un montón de otras tareas infinitas. Esto no quiere decir que la esposa tiene que hacer todas estas cosas sola sin ninguna ayuda del esposo o de los hijos, pero ella tiene la responsabilidad de administrar todas estas cosas. Muchas mujeres que no trabajan fuera de casa se sienten inferiores a las que tienen una carrera profesional. ¡Qué triste! Una mujer que cuida bien su hogar tiene que ser fuerte, inteligente y creativa. Algunas mujeres pueden trabajar fuera de casa y administrar bien su hogar sin ningún problema, pero muchas están sacrificando su matrimonio y sus hijos por tener otros intereses y prioridades que el bienestar de su familia.

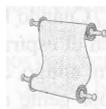
Hermanas, sobre todo, sean cuidadosas de su casa. No hay nada que vale más o que da más satisfacción que una familia feliz.

7) *“Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor.” Colosenses 3.18* Por último, consideremos el motivo por el cual la esposa creyente debe desear cumplir todas estas responsabilidades en el matrimonio. No es meramente para agradar a su esposo, sino para fielmente cumplir sus deberes en el matrimonio en obediencia al Señor. Ella sirve a Dios y quiere agradarle en todo. Muchas veces el marido de una esposa piadosa no la estima como debe, pero ella sigue fiel en sus responsabilidades en obediencia a Dios y disfruta personalmente la bendición de Dios. Una mujer que teme al Señor no se queja de su posición en el matrimonio, sino pide al Señor la fuerza y sabiduría para cumplir la voluntad de Dios en su vida para así glorificarle en todo. La mejor recompensa será sentarse junto con Cristo en su trono por la eternidad. *“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas (la obediencia) de los santos.” Apocalipsis 19.7 y 8* Hermanas, verdaderamente conviene obedecer las sabias y amantes instrucciones de Dios en cuanto a sus responsabilidades y actitud en el matrimonio. Tal obediencia guía a la plenitud de Dios ahora y para siempre.



Lecciones Sobre Daniel

por David Franklin



Lección Veinticinco - *Capítulo 11.33 al 45*

El levantamiento del anticristo al poder introducirá un período de angustia sin precedente en la historia humana. (**Daniel 12.1; Mateo 24.21, 22**) Cuando consideramos el registro histórico de guerras, catástrofes naturales, y persecuciones de los creyentes, debemos temblar a lo que espera al mundo. Todo el mundo sobre la tierra compartirá ese período de prueba tan atroz (**Apocalipsis 3.10**), pero los salvados sentirán su impacto en especial manera. Jeremías escribió acerca de ese tiempo, “¡Ah, cuán grande es aquel día! tanto, que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado.” **Jeremías 30.7** “¡La angustia para Jacob!” ¡Los salvados de la Iglesia se habrán ido! Vea de nuevo **Apocalipsis 3.10**. La Biblia no habla de ningún gentil confiando ni sufriendo por Cristo en ese tiempo. Debemos estar de acuerdo con las Escrituras.

El Israel creyente, entonces, sufrirá terriblemente durante la gran tribulación. Se matará a algunos “*por la espada*,” eso es, por el uso violento de armas; algunos serán quemados a muerte; otros perecerán por las penalidades crueles de encarcelamiento y esclavitud. No será cosa de unos días, semanas, o meses. Continuará por “*muchos días*.” (**verso 33**) Toda la persecución durante los tres años y medio estará dirigida contra el remanente de Dios entre Israel.

Serán culpados, probablemente, públicamente por los problemas que el mundo enfrentará. A los impíos les gusta acusar a los justos de causar las calamidades que resultan de la rebelión espiritual. Cuando, a causa de su idolatría, Dios propuso juzgar a Israel, Elías estuvo de acuerdo con él en oración y testimonio. Su actitud cuando vino el juicio era predecible. “*Cuando Acab vio a Elías, le dijo: ¿Eres tú el que*

turbas a Israel? Y él respondió: Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales.” **1º Reyes 18.17, 18** Así será siempre.

Habrán algunos quienes ayudarán a los judíos. (**verso 34**) Después de la tribulación, las naciones serán juntadas para un juicio para revelar quien, entre los sobrevivientes en la tierra, tendrá un lugar en el reino terrenal. (**Mateo 25.31 al 40**) A algunos, Jesús el gran Rey dirá; “... *tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.*” No se darán cuenta de que han hecho esas cosas por él, y explicará; “*De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.*” El estudio de la Palabra muestra que “*mis hermanos*” a quienes Cristo refiere serán los israelitas salvados. Y así “*serán ayudados de pequeño socorro.*” **Daniel 11.34**

Aquellos que ayudan serán comparativamente pocos, pero muchos harán una muestra exterior de unión con ellos, sólo para tratar de hacerles volver de su fe. Usarán argumentos mentirosos llenos de lisonja, que será el rasgo característico del anticristo. Sin duda los israelitas fieles serán odiados aún más cuando rechacen los razonamientos y promesas de los hombres, y aún nieguen a comprometer su fe.

No suponga que esta persecución y matanza será una derrota para los justos. Lea **Romanos 8.35 al 37; 2ª Corintios 4.17**. Aún la peor situación imaginable puede traer victoria y gloria eterna a aquellos que creen. En esta edad Dios usa el sufrimiento terrenal para prepararnos para premios celestiales; él hará lo mismo para los creyentes entonces. Dios permitirá a algunos de aquellos estimados santos israelitas caerse, “...*para ser depurados y limpiados y emblanquecidos...*” (**verso 35**) Del mal de Satanás, él obrará para el bien de ellos. Compare con **Romanos 8.28; Génesis 50.20**.

Según el *verso treinta cinco*, estas cosas pertenecen “*al tiempo del fin*,” más allá del día de Antíoco Epífanés. Son para “*el tiempo determinado*,” para el tiempo mencionado en **Daniel 9.27**. De aquí en adelante, la profecía no ve al anticristo por medio de Antíoco, sino toma una mirada directa sin ninguna intermedia figura típica. Esto nos permite ver más allá de las limitaciones del tipo.

Satanás enfocará sus propios deseos y naturaleza corrupta en la persona de este hombre, y el rey anticristo prosperará. ¿Cómo no va a prosperar en el presente sistema mundano, el cuál está dedicado a los principios satánicos de la codicia, voluntad propia, y el rechazamiento de Dios? El primer pecado de Satanás era, “*yo haré*” y su deseo era, “*...seré semejante al Altísimo.*” (**Isaías 14.12 al 14**) Así será con el rey malvado quien se llama el anticristo. Sus hechos serán según “*su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas...*” (**verso 36**)

Sin embargo, Satanás puede dar éxito a la bestia, sólo “*hasta que sea consumada la ira...*” Cuando Dios haya terminado de derramar su ira sobre la tierra, y esté listo para juzgar al anticristo, toda su prosperidad acabará. Ambos David y Asaf hablaron del próspero malvado, afirmando que su porción termina en juicio seguro. (**Salmo 37; Salmo 73**) Sabiendo las cosas que perturban nuestros pensamientos, Dios hace recordar a la Iglesia una y otra vez de que hay que dar cuenta conclusiva más allá de las escenas de tierra. Ciertamente él hará recordar al remanente piadoso de Jacob que el anticristo se caerá y los planes de Satanás se desharán, “*porque lo determinado se cumplirá.*” Dios ha determinado derrocar a Satanás y dar un reino a Israel. Lo que Dios determina, se hará. No obstante, por su propia gloria, Dios quiere que Israel (y nosotros) veamos el curso de este hombre malvado que se engrandecerá a sí mismo sobre cada dios, así la narrativa continúa.

El anticristo procurará romper todo refrenamiento. (**verso 37**) Rechazará el dios, o religión, sostenido por sus padres. (**Daniel 9.26** nos muestra que él será "Romano;" pues los Romanos destruyeron Jerusalén y el templo. Él destruirá un sistema religioso, figuradamente llamado Babilonia. En **Apocalipsis 17.18**, Babilonia está descrito a Juan como "... la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra." Sólo Roma corresponde a esas palabras interpretativas.) Ninguna influencia de mujeres ablandará la crueldad de su poder. Aún los dioses falsos y las religiones mentirosas a menudo ponen algún freno a sus seguidores, pero él los rechazará del todo, honrando y engrandeciéndose sólo a él mismo.

En los **versos 38 y 39**, vemos algo de la religión del anticristo. Honrará "*al dios de las fortalezas,*" el dios de la fuerza militar. En Roma antigua, se rindió culto al emperador como uno quien controló vidas, gobiernos, y ejércitos. Era una religión política. Así también con el anticristo. En relación con su culto falso dice, "*Con un dios ajeno se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra.*" Habrá un poder espiritual real y siniestro en ella (**Apocalipsis 13.11 al 15,**) pero este culto del anticristo aparentemente se enfocará sobre la fuerza militar-política, tal como el culto de los emperadores Romanos antes. Despilfarrará una riqueza de oro, plata, y piedras preciosas en su religión de conquista militar. Su reclamo de ser Dios se relacionará inseparablemente al progreso y consolidación de su poder terrenal.

A pesar de todo esto, el reino del anticristo no será el poder irresistible, monolítico que la mayoría de la gente se imagina. Será "*en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil.*" **Daniel 2.42** A la altura de su poder, Egipto, Líbano, Siria, y, quizás, Turquía montarán una rebelión contra él. (Éstos ocupan casi el mismo territorio como los reyes viejos del norte y sur.) Etiopía, Libia, y otros (aquí llamados Edom, Moab, y Ammon)

rebelarán también. (*versos 40 y 41*) Sólo parcialmente conseguirá poner abajo la rebelión, pues su más grande éxito será en África del norte. Su ataque principal estará, al parecer, contra Egipto, con la resistencia de Libia y Etiopía terminada cuando vean a Egipto derrotado. (*versos 42 y 43*)

Mientras aún trata con la situación en África, noticias de problemas nuevos vendrán “*del oriente y del norte...*” (*verso 44*) Israel está situado al nordeste de Egipto. Estas noticias casi ciertamente tendrán que ver con la obra de Dios en los corazones de su pueblo Israel. Porque la fe en Dios significará el rechazamiento de los reclamos del anticristo, por tanto él se enfurecerá contra Israel y contra Dios. En ese tiempo el anticristo irá más allá de sus límites. Hasta entonces, aunque su persecución de los judíos piadosos habrá sido rigurosa e incansable, al parecer, no se propuso destruir por completo a la nación. Habrá sido una materia sólo de política, fría, eficaz, e impersonal. Pero ahora, “*...saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.*” (*verso 44*) Habrá llegado a ser un asunto personal con él, el cual él decidirá resolver destruyendo en masa a los judíos. Con esta decisión él irá demasiado lejos, y Dios lo destruirá. Su tiempo habrá terminado.

Se levantará una última vez contra Dios y la piedad, instalando su campamento “*entre los mares y el monte glorioso y santo.*” (*verso 45*) De allí dirigirá las fuerzas recogidas para aplastar el último remanente de fe sobre la tierra. Entonces, de repente, sin fanfarria, la carrera del anticristo acabará. “*Mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.*” Al último, las grandes fuerzas espirituales y naturales que estarán de acuerdo y conspiraron darle autoridad no podrán ayudarlo. No habrá ninguna batalla dramática. Dios destruirá al hombre y su poder tan fácilmente como nosotros destruiríamos una araña venenosa y su tejido. Compare con *Isaías 14.15 al 17*. Así será juzgado el seguidor más poderoso de Satanás por rebelar contra Dios y su Cristo.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

9601